Publicacion semanal libertaria | Año I---Julio 8 de 1905---Núm. 7 | Estacion Dolores, Casilla 20 (Chile)

Apuntes sobre el medio social

Es imposible dejar de comprender que hai razon mas que suficiente para quejarse de la funesta opresion del *medio humano* sobre el espíritu i el corazon de los hombres individualmente considerados. Se dijera que la sociedad entera está interesada en nivelarlo todo, intelijencias i caractéres, en señalar a cada uno un puesto determinado i en aplastar en jérmen las personalidades que amenazan romper los moldes tradicionales.

Bastará que escribais una pájina o pronunciéis una frase de las llamadas revolucionarias, es decir, que pugnen con los credos establecidos, para que veais encenderse de cólera los ojos siempre vijilantes del medio social. Este no os reconoce el derecho de pensar por vosotros mismos, ni de seguir las indicaciones de vuestra propia conciencia. Debeis someteros incondicionalmente a lo que piensen los demas; i en cuanto a vuestra conciencia, estad seguros de que nadie la tomará en consideracion i hasta es posible que no os sirva en la vida mas que de estorbo.

Criticad, no por encima como jeneralmente se hace, sino a fondo i sin miramientos una institucion social cualquiera como la Relijion, la Propiedad, el Estado, i vereis luego cómo se os trata, cómo se pretende amordazaros i conduciros de nuevo a formar en las filas del gran rebaño en que la *conformidad* es la lei suprema.

Es necesario para haceros acreedores a la pública estima, que os conduscais *caballerosamente*, que souriais con bastante frecuencia, que no toméis a pecho opinion ni doctrina alguna i que entre las paredes de vuestro cráneo se haga mas i mas incurable vuestra innata tendencia al *ovejismo*.

Al que desee vivir en paz i de un modo confortable, a aquel cuyo ideal consista en *pasarlo bien*, puedo dar un sabio i breve consejo: *sea usted líquido*, esto es, amóldese usted en toda ocasion al vaso que le contenga.

Venero i compadezco a un tiempo a los que traen entre sus manos una verdad nueva, enemiga irreconciliable de los errores aceptados al presente, una moral personal, libre de las preocupaciones reinantes; una filosofía distinta de la vulgar, una, en fin, cualquiera concepcion orijinal de las cosas o del hombre.

Les venero porque a pesar de todo son ellos los verdaderos i únicos portadores de la luz que eleva i redime, i de las palabras, nunca escuchadas antes, que vivifican los espíritus decrépitos, agonizantes bajo el talon horrible de los prejuicios. I les compadezco porque han sido, son i serán carne de sacrificio, porque es inevitable que el espectáculo de la vida ponga en ellos una angustia desesperante e incombatible i marchen a travez de la existencia sintiendo subir perpetuamente hasta su corazon, como una ascencion de tinieblas, la atmósfera vil i enrarecida, impregnada de materias asfixiantes en que los hombres se mueven. La desarmonía entre el espíritu de ellos i el espíritu del medio, les hará mártires; aunque aparentemente no haya cuestas bravías, ni cruces, ni coronas de espinas, ni vinagre, ni pueblo ebrio de imbecilidad.

Admiro el gallardo cuello i las nevadas alas del cisne, pero me apena verle cruzar de orilla a orilla como un doliente viajero, la lámina opaca e inmóvil de las aguas muertas.

Quisiera que cada hombre fuera por *su* camino, pensara con *su* intelijencia, quisiera con *su* voluntad, sintiera con *su* corazon. ¿No consiste en esto acaso la libertad?

El medio social es el maestro autócrata i el tirano verdugo. Tiene máximas, preceptos, leyes i morales obligatorias. Impone violentamente sus fórmulas i sus dogmas. Pesa como implacable mole de granito sobre las individualidades que tienden a espandirse. Ahoga las intelijencias —los hombres no se dan cuenta jeneralmente de ello—en un mar de pueriles e insensatas preocupaciones i hace jirar las actividades dentro de círculos estrechos i mezquinos. Convierte a cada individuo en un vivo depósito de vicios i virtudes diminútas què absorben toda su potencia espiritual. A fuerza de lecciones objetivas inculca fácilmente en los cerebros la relijion *de lo práctico*, nos forma, así, rutinarios i vacíos, pone fuera del alcance de nuestros ojos la vision de los ideales vastos i lejanos i hace difícil, sino imposible, el desarrollo integral de nuestras facultades.

El medio social, esto es, la enorme i ciega multitud que, viviendo corporalmente en la época presente, vive, no obstante, espiritualmente en los siglos pasados i en cuya mentalidad vejetan arraigadas de una manera infame cuantas costumbres, preceptos, morales, creencias i doctrinas la libre intelijencia ha ido arrojando léjos de sí a lo largo del camino recorrido, es nuestro supremo u omnipotente lejislador. Dispone de nosotros a su antojo, nos vácia desde temprano en sus férreos moldes donde nos retiene cautivos hasta mas allá de la muerte. Nos hace dúctiles como la cera i mansos como los corderos. Las frases que mas a menudo brotan de nuestros labios, son las siguientes: «qué hacerle» «la vida es así», como si nada, en verdad, pudiéramos hacer i como si cada uno de nosotros no fuera sino *la* vida, a lo ménos *una* vida.

No es raro, pues, en modo alguno, que teniendo entendimiento para pensar, ojos para ver, oidos para oir, no pensemos, no veamos ni oigamos por nosotros mismos. Nuestro pensamiento pertenece mas al medio en jeneral o al grupo en que militamos que a nosotros mismos. Nuestro cerebro no es *un* cerebro, es mas bien una particula, casi siempre insignificante, de un vasto, liviano i oscuro cerebro anónimo. Es sencillísimo comprobar prácticamente esta observacion.

En efecto, no tengo la menor necesidad de hablar con un sacerdote de una relijion cualquiera o con un político, ya sea este radical, liberal o conservador, para saber con exactitud matemática lo que piensan sobre los mas importantes tópicos, dado el caso de que piensen algo. Antes de que pronuncien una sola palabra, ya sé todo lo que van a decir. Me basta solo comprender que no son individualidades, es decir, que no tratan de resolver las cuestiones por sí mismos, que no tienen criterio propio, fuerte e independiente, sino que obedecen a consignas preestablecidas, a ritos consagrados de antemano. Me basta solo tener conocimiento de que hai entre ellos una autoridad constituida, de que los problemas se dilucidan por mayoría de votos i de que un poderoso espíritu de solidaridad los encadena. Me basta solo saber que quien se atreve a pensar libremente, sin tomar en cuenta la opinion del grupo a que *pertenece*, es llamado *apóstata* en jerga relijiosa i *tránsfuga* en jerga política.

En un pueblo pequeño, por poco observador que sea, sorprendo con admirable facilidad las características mentales de la masa de sus habitantes. Conozco el molde: lo demas es asunto de poca monta.

Increible parece que habiendo existido en todo tiempo millares i millares de hombres que amaron la libertad i fueron hácia ella, no hayan reparado en el mas grande de todos los obstáculos que se interponia en su camino, no se hayan dado cuenta de que toda opresion aparece insignificante comparada con ésta, la mas monstruosa i absurda de todas, la opresion del medio social. La tiranía del Estado i la del Capital parécenme cosas baladíes al lado de la tiranía *humana*. El Estado puede enviarme a la cárcel si pienso de un modo distinto del suyo o hacerme ingresar al cuartel aunque yo no lo quiera, pero jamas podra ahogar en mi alma la jerminacion de mis pensamientos; al paso que el medio social tomándome en sus redes desde pequeño hace de mi su hechura, siembra dogmáticamente en mi espíritu los principios de que él mismo se nutre i embruma hasta lo increible mis facultades. La tiranía capitalista puede, si gusta, mantenerme

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

en la miseria, hacer de mí un paria, pero nunca conseguirá aniquilar mi voluntad, ni ordenar que desaparezca de mi horizonte la luz hácia la cual camino; al paso que el medio social educándome mas para siervo que para hombre i manteniéndome cerradas las ventanas que dan hácia los ámplios mirajes, recorta el campo de mi accion, de mi pensamiento, de mi ideal i me hunde para siempre en alguna de sus innumerables cámaras oscuras.

¿Qué de fuerzas enormes, escribe Gorki, nos son necesarias para ser un hombre libre! El jérmen vejetal ha de romper la capa de tierra que lo aplasta, si quiere, trasformado en hojas i flores, mirar de frente la luz del sol; al alma le es preciso perforar la inaudita montaña de prejuicios, convencionalismos i mentiras que cae sobre ella en la mañana misma de su existencia, si desea conquistar para sí la libertad que es un estado, una modalidad, no un derecho, como tantas veces se ha repetido. Inútil es que os declare libre mil veces i que escriba esta declaracion en códigos i cartas fundamentales; continuareis siendo tan esclavos como ántes si una profunda revolucion interior no se opera en vosotros. Podreis ir i venir, hablar o callar, escalar los montes i cruzar los mares; pero ¡ha dejado de ser vuestro espíritu un despreciable resumidero de enojosas falsedades, de verdades muertas, de preceptos disciplinarios que os sujetan i entraban como no lo harian argollas ni cadenas? Si vuestra intelijencia es una eterna i tímida *cabordina'la*, si no se sustrae de cualquier modo a la opresion del medio, ¿cómo podreis llamaros hombres libres? La libertad, vista por su lado mas importante es esencialmente subjetiva i para que ella *se* e en nosotros, son del todo inútiles los códigos, las cartas fundamentales i las revoluciones colectivas.

Esto es precisamente lo que no comprendió ni columbró siquiera la mayoría de los hombres buenos i nobles que se sacrificaron (digo así hablando vulgarmente; ya sé mui bien que no fué sacrificio el suyo puesto que sus actos les procuraron un placer o les evitaron un dolor) i hasta rindieron su vida por amor a la libertad. Ehideal de ellos no fué nunca talvez mas allá de lo que se ha llamado la libertad política i económica. Por esto es que lucharon contra toda clase de tiranuelos i consiguieron derribar algunos; pero nada o casi nada hicieron contra el enorme poder opresor del mas grande de los tiranos, el medio social, segador de individualidades, nube arrobadora de cerebros, pulpo chupador de corazones.

Aun entre los pensadores, son poquísimos los que han comprendido en toda su estension i denuncia lo la tiranía social, i es evidente que no se ha hecho todavía sobre ella un estudio mas o ménos completo i científico. Se trata de sorprender i analizar todas las fuerzas sociales que oprimen al individuo i ponerlas de manifiesto de modo que se las vea patentemente. Un trabajo así arrojaría, creo, luz meridiana sobre muchas incógnitas, derribaria muchos ídolos i destruiria muchas leyendas acerca de la naturaleza, de la mision i del rol del hombre i de la sociedad.

Pienso que esta obra le está reservada al porvenir, al revolucionario porvenir que se percibe ya.

Empieza a correr la época de las críticas profundas i totales. Las intelijencias que han conseguido emanciparse dan al mundo un magnífico i soberbio espectáculo. Con las enormes pupilas abiertas, revuelan incesantemente i estrechando los círculos, cada vez mas, en torno de los antiguos ídolos, sagrados i divinos hasta aquí. Es de presumir lo que algun dia sucederá.

El progreso no puede contar mas que con un número insignificante de impulsores miéntras la humanidad entera no haga otra cosa que *seguir la corriente*, que amoldarse a las formas actuales de actividad i de vida. Se hace preciso que desde el fondo del caos social surja, potente e indomable, esta fuerza, casi desconocida al presente: el hombre libre. Cuanto mayor sea el número i el empuje de estos, ménos probabilidades tienen de sostenerse vivas por mucho tiempo las instituciones, costumbres i preocupaciones que embarazan i entraban la marcha evolutiva del mundo.

***

En síntesis. La tiranía del medio, que por lo vasta podria llamarse la tiranía humana, pesa sobre cada uno de nosotros desde el uno al otro estremo de la vida, e impide el integral desenvolvimiento de nuestra personalidad, i en muchas ocasiones, hasta el simple desenvolvimiento. Penetra sin esfuerzo a las rejiones del sentimiento, de la intelijencia i de la voluntad i donde quiera que encuentre un rasgo, un sólo jérmen de individualidad, lucha con él hasta vencerlo, cuando ménos, hasta debilitarlo. Los hombres libres son tales porque de cualquier modo han logrado sustraerse, ellos mismos o sus antepasados, a la influencia del medio social. Las costumbres, leyes, preceptos morales, convencionalismo, etc. que éste crea, son otras tantas mallas en que la vida individual i la libre iniciativa se enredan i embotan. Recuérdese particularmente a la mujer, cuya existencia suele ser un perpétuo sacrificio en aras de torpes prejuicios que llegan hasta desconocerle sus necesidades fisiolójicas. Recuérdese tambien al político, al sacerdote, al magistrado, al militar, cuyas respectivas mentalidades acusan típicamente la influencia esclavizadora del medio, ya mas restrinjido, en que se mueven. El efecto jeneral i permanente del ambiente social es el de producir de un modo incesante i en cantidades inverosímiles los tipos «amorfos» tan majistralmente caracterizados por Ribot, los «filiste os» de que habla Nordau, los «sin carácter» de Mantegazza, los «apáticos» de Malapert o los «templados» de Paulhan.

VALENTIN BRANDAU

Fracasos huelguistas

Desde hace tiempo que se ven huelgas en estas Pampas, pero todas ellas han fracasado i no se ha obtenido ningun éxito o si se ha conseguido algo, ha durado pocos dias lo accedido por los capitalistas. Puede decirse con toda franqueza que la union i solidaridad no ha existido en estos movimientos i que todo ha sido obra del entusiasmo del momento, que despues de haber obtenido alguna pequeñísima concesion de lo lejítimamente pedido, han abandonado los principios de fraternidad que debe existir entre los trabajadores ante los vejámenes sin cuento a que están espuestos de parte de los desalmados i avarientos salitreros. I todo esto ¿por qué? En su mayor parte ve por no tener la preparacion necesaria de sus deberes de compañerismo. La prensa periódica que se titula defensora del proletario es la llamada a ilustrar a los oprimidos e inculcar en sus cerebros que la única arma que tiene el proletario para poner atajo a los avances del capital es la huelga. I que al triunfo de ella está vinculado su porvenir i el de su familia. Que si obtiene disminucion de horas de trabajo i aumento de salario, les será mas fácil la lucha por la existencia.

Que vea en el obrero desocupado un padre de familia sin tener un pedazo de pan que darle a sus pequeños hijos, que así como ve a tantos sin trabajo, puede tocarle a él cuando el amo le dé la órden de despedida, por economías o por inútil cuando llegue a la vejez.

La prensa obrera siempre ha batido palmas a los conatos de huelgas, cuando todas ellas han sido fracasos. Con esta práctica, nunca se formarán obreros conscientes, porque con vociferar i pedir sin estar sólidamente agrupados alrededor de la roja bandera de una fuerte asociacion de resistencia, que resguarde los intereses de sus asociados, i forme entre los hombres que la compongan, séres dispuestos para la lucha por la conquista del bienestar de los trabajadores, todas estas peticiones caerán en el vacío.

Para mejor reforzar lo arriba espuesto, ahí están las huelgas de Taltal, Tocopilla, Iquique i en las oficinas Sur i Centro Lagunas, Trinidad i varias otras. ¿Qué se ha conseguido? Nada, absolutamente nada. Lo único que se ha obtenido es provocar la irritacion de los amos del salitre, quienes han arrojado ignominiosamente a los que tuvieron el valor de hacerles presente las quejas de sus hermanos de infortunio i se han pavoneado de sus triunfos i se han burlado en las barbas de los obreros, porque los ven desorganizados.

Debemos unirnos todos los trabajadores en sociedades libres, cantonales, i que en ellas no campeen caudillos ni mandones que exijan honorarios.

En las oficinas que han ocurrido huelgas para reclamar de los abusos que se cometen diariamente, como en Sur Lagunas i La Granja, los administradores han arreglado a satisfaccion de la comision obrera, cediendo a la peticion que hacian a nombre de los trabajadores, pero al otro dia ese mismo administrador despedia a los que le habian presentado el reclamo, arrojándolos a la estacion Lagunas con todos sus trastos. I sacados a viva fuerza por los arrastra-cuchillo, por *revoltosos*, como ellos llaman a los obreros que se atreven a hacerle presente al amo los abusos cometidos por sus cancerberos.

I los demas obreros ¿qué han hecho cuando vieron a sus compañeros que, custodiados, los llevaban, como si fuese delito reclamar lo que le roban? Lo que han hecho ha sido cruzarse de brazos i dejar a sus compañeros que hablaron por ellos, abandonados a su propia suerte, i talvez, muchos de ellos serán padres de familia, que tendrán que pasar, quizás, varios dias sin comer ántes de encontrar otro amo que quiera esplotarlos! Estos son los momentos compañeros de hacer sentir los efectos de la union, debemos ser solidarios i no permitir que aquel compañero sea despedido. I si por ninguno de los medios pacíficos se obtiene algo, se debe aplicar el sabotaje, que tan buenos resultados ha dado en Valparaiso i en otros pueblos.

Basta de contemplaciones; por todas partes nos acosan; nosotros somos la mayoría; es una cobardía que nos dejemos humillar por ese pequeño número de chupópteros.

Para terminar este artículo pondré de manifiesto lo que ha sucedido en la oficina Trinidad, en la semana pasada, que habiéndose unido los trabajadores en la pampa para pedir la separacion del abusivo corrector *Enrique Mericq*, el administrador, como todo burgues, embustero, despues de varias conferencias, prometió a la comision de los trabajadores que espulsaria al corrector. Que volvieran al trabajo. Alentados con esta respuesta volvieron a reanudar sus labores, contentos por haberse librado de un sanguijuela, pero no sucedió así, pues a los tres dias llega el zampiro Mericq mui orondo i teniendo el desplante de decir a los trabajadores: *«ustedes me querian comer a mí, pues yo me los voi a comer uno por uno»*, i dicho i hecho, desde ese momento está arrojando a la estacion a los trabajadores que tuvieron la valentía de quejarse de su mal proceder.

Este es un atropello inaudito cometido por una persona sin sentimientos humanitarios i secundado por el administrador Ambler.

Trabajadores pampinos: no vais a trabajar a la oficina Trinidad, por que está ahí de corrector el hombre mas inhumano. Son conocidos de todos los atropellos cometidos por Enrique Mericq en las oficinas Sacramento i San Patricio.

Propagad a todas partes i decidles a todos vuestros compañeros que no vayan a ese maldito infierno que se llama Trinidad.

Ya han habido varias huelgas en esta oficina i el administrador no ha hecho nada por mejorar la miserable condicion de los trabajadores que en esa oficina dejan su vida.

Trabajadores de la oficina Trinidad, los que aun quedais ahí, preparad una nueva huelga, pero no como la que acaba de fracasar, por la que han parado a varios de vuestros compañeros, sino una huelga que por su enerjía i decision, haga temblar a todos los Mericq habidos i por haber.

Compañeros pampinos: ya es hora de que demos pruebas de ser hombres conscientes i todos unidos, dejando a un lado rencillas personales, domos a comprender a los esplotadores salitreros que tambien sabemos ser *hombres*...

J. ALBERTO MANCILLA

Sobre propiedad comun i propiedad individual

A LOS COMPAÑEROS FRANCISCO PEZOA I JULIO VALIENTE

Apreciados compañeros:

He resuelto contestaros por la prensa vuestra

carta privada de fecha 22 del presente, me contestais la siguiente pregunta que ¿cómo es que se han declarado defens propiedad literaria, cuando nosotros qui-tas no reconocemos la propiedad guntaos hice porque supe que estabais nados por un plajio que encontrast AJITACION número 5.

Pues era natural que así lo hiciera tidario, defensor i propagandista de quista. Ahora voi a contestarles párrafos, para que yo pueda «spe respecto a la propiedad privada e

«Ahora vamos a tratar de contes ta en su parte sustancial.

Los anarquistas atacamos el propiedad privada de la tierra, l de trabajo, la educacion, i der presenten el trabajo colectivo d Bien sabe usted los principios que descansan nuestras afirma pecto; no tenemos para qué rep

Tampoco necesita usted que le Anarquía es el Ideal de organiza que los hombres todos sean abs dueños de sí mismos, sin sujecion a mulas ni prejuicios. Sociedad anarqui aquella en que cada individuo pudiera dis de su individualidad *ampliamente*, i pudiera d jir las facultades de su espíritu hácia la orien cion que le dictara su conciencia.

Pues bien, el pensamiento es una de las m preciosas facultades del hombre, es algo indi dual absolutamente; cada individuo es duei absoluto de su pensamiento, porque este es pa te de su ser, i atacarlo seria menoscabar, ma aun, *anular* su libertad.

Locos seriamos los anarquistas, si en virtud del principio de la propiedad comun, declarára mos el comunismo de los gustos, el comunismo del amor, el comunismo de la intelijencia.

Pues, no; en esto no podrá haber jamas igualdad; cada uno de los seres será siempre *algo diferente* de lo demas, cualquiera que sea la sociedad en que viva.

Así si un hombre es autor *orijival* de cualquiera obra literaria, artística o científica, será *él solo* su propio dueño, porque ello será la manifestacion de su intelecto, de su propio «yo» intelectual.»

Respecto a esta afirmacion para justifiar la propiedad intelectual, la creo completamente *errónea*, porque segun la Jeolojía, el hombre *apareció* en el período cuaternario entre los animales de la época, pero siendo el animal de la masa encefálica mas desarrollada, fué evolucionando paulatinamente hasta llegar a organizarse en grandes sociedades, donde han principiado a florecer las ciencias, la literatura, las artes i la industria.

Entónces, es evidente que ningun ser humano ha nacido con la propiedad de los conocimientos, de las ciencias i las artes incrustada en la masa cerebral; al contrario, el hombre recibe de afuera el producto de los trabajos físicos, morales e intelectuales de millares de jeneraciones pasadas.

El hombre nace ignorante, en el triste estado de articular apénas sonidos guturales: luego no tiene derecho a reclamar ninguna propiedad científica, artística ni literaria, porque tales conocimientos no fueron innatos suyos.

Ahora por esta evolucion continua de la sociedad humana, yo niego toda clase de propiedad privada, para reemplazarla por la comun; desde la tierra hasta el mas insignificante utensilio, como así las ciencias, la literatura, las artes i las industrias.

Ahora para confirmar mi modo de pensar, voi a poner algunos ejemplos.

¿Existirian las ciencias, la literatura, las artes i la industria si los hombres primitivos no hubieran principiado a fabricar instrumentos de madera o de piedra hasta llegar a hacer los de fierro i acero i con ellos construir máquinas de madera i mas tarde de fierro?

Si los hombres primitivos no hubieran hecho los pequeños esquifes, sus sucesores no hubieran hecho las galeras, hasta llegar a hacer los grandes navios que surcan mares i océanos.

Si Colon no hubiera visto navegar las algas marinas i trozos de madera de Oeste a Este, no hubie-

[illegible] sos efectos [illegible] crito que tra[illegible] te en el hom[illegible]ien lectualidad.

Es, pues, evi[illegible] que la pro[illegible] samiento escrito es prejuicio burgues, inherente al atavismo de la propiedad material de las cosas.

Por eso vemos continuamente a la burguesía celebrar tratados internacionales de propiedad literaria, ademas de las leyes nacionales que reconocen tal propiedad. I me es estraño que hayan compañeros comunistas que haciendo causa comun con las leyes burguesas persigan al que toma por necesidad intelectual un pensamiento escrito tal como persiguen las autoridades al que toma de la propiedad privada un pedazo de pan para satisfacer las necesidades del estómago...

Ahora, compañeros: ¿qué daño me causaria una persona si en una sociedad comunista libertaria me tomase un pedazo de pan siendo que yo tenia para satisfacer mi estómago? Ninguno. ¿Qué daño me causaria una persona que recien principia a desarrollar su intelecto si me tomara una prosa o una poesía en una sociedad comunista libertaria, en la que las ciencias, las artes, la literatura eran propiedad comun, en la que habian desaparecido todas las maldades sociales, los orgullos i las ambiciones personales que hoi matan i aniquilan material, moral e intelectualmente a millones de seres humanos?

Con respecto a «el comunismo del amor» baste decirles que el amor en una sociedad comunista es absolutamente libre.

Sin mas que estas observaciones, me es grato despedirme de ustedes.

IGNACIO MORA

Oficina California, 25 de Junio de 1905.

Replicamos

Ante todo, creemos necesario desvanecer la primera afirmacion falsa en que usted incurre al decir que nosotros estábamos «mui indignados» por el plajio aquel; no nos hemos indignado, por el contrario, nos hemos reido sin dar mucha importancia al asunto, los que se indignaron hasta el enfurecimiento fueron aquellos que pretendieron cobartarnos el derecho a la risa, a pretesto de que el protagonista de esta comedia era un compañero. Hecha esta rectificacion in-

[illegible] ...mui; [illegible] ...os las obras de su in-

telijencia, pone estas a disposicion de todos, sin que nadie trate de negar quién ha sido factor de este progreso.

Cárlos Darwin, descubriendo la lei de la seleccion de las especies, aportó a la Humanidad pensante un fundamental principio científico, que ha servido para el desarrollo de la ciencia i de la vida. La Humanidad— i por cierto que tambien los anarquistas— hánse aprovechado de las conclusiones del sabio, pero a ningun anarquista se le ha ocurrido asegurar que este descubrimiento no ha sido obra de Darwin, a pretesto de que sostenemos la negacion de la propiedad privada.

Creemos que usted confunde dos significados diferentes: la propiedad intelectual en el sentido económico de la palabra i la propiedad histórica del pensamiento, o mas claro: ha confundido propiedad i paternidad literaria, términos absolutamente diversos.

Si admiramos un hermoso cuadro, no diremos que ha sido hecho por la Humanidad, pero podemos contemplarlo todos porque ha sido hecho por uno para todos. Este hecho se observa en todos los tiempos de la historia: que las obras hijas del jenio o del talento son del individuo para la colectividad. Sin embargo, las egoistas clases directoras, han establecido el privilejio en el goce de la cultura, creando los séres instruidos para directores i los ignorantes para dirijidos. Esta irritante desigualdad es la que nosotros pensamos destruir, sin que jamas se nos haya ocurrido sostener que la produccion científica o artística sea una cosa sin autor.

Aceptar la teoria en absoluto, de que el hombre no es dueño de las manifestaciones de su individualidad, enjendra un grave peligro para el individuo mismo, pues hace del hombre solo un número, un sumando en el eterno progreso de la Humanidad.

¡Oh, la Humanidad! Nuevo mito que preocupa las mas claras intelijencias. La Humanidad es algo vago i heterojéneo, como una patria grande. El hombre es siempre el factor; la Humanidad es el efecto. Como el átomo es el factor de los mundos.

Mi querida Mariquita:

Acabas de darme una pena mui grande. Yo te habia convidado a una sencilla i animada fiesta de juventud; contaba ya con tu aprobacion, i me halagaba la esperanza de las agradables horas que íbamos a pasar juntas como dos buenas i queridas amiguitas, contándonos todas nuestras juveniles ilusiones, nuestros mas encendidos anhelos i nuestros plácidos ensueños de soltera, en medio de la grata animacion de la fiesta. Pero, cuando ya iba a buscarte para que me regalaras una tarde de felicidad, me niegas el placer que me habias prometido, evasivamente i sin razon alguna justificada.

¿Por qué me has engañado? ¿Por qué te has burlado de tu buena amiguita?

No me lo has querido manifestar, pero yo sé la causa de tu inesperada negativa.

¡Pobre Mariquita mia! Yo sé que tienes un novio; i sé tan bien que es él quien te ha impedido las manifestaciones de tu jóven corazon. El es un tirano que no quiere permitirte que seas dichosa siquiera unos momentos, porque se cree amo tuyo, i considera justo imponerte su voluntad prohibiéndote la satisfaccion de tus deseos.

I tú ¿puedes amar a un hombre así, que como la primera prueba de su cariño, ántes de ser tu dueño legal, empieza por considerarte como su prisionera, ahogando las mas puras emociones de tu alma? ¿Cómo puedes querer a semejante monstruo? Si esto hace ahora, que es nada mas que tu candidato a marido, ¿qué será cuando la lei i la relijion te hayan entregado a él por toda tu vida? Se hará tu señor, tu implacable carcelero; querrá tenerte encerrada dentro del cuarto, esclava de la cocina, siempre sumisa a lo que él te mande, i si alguna vez te tomas la libertad de darte un rato de solaz, i abandonas las ollas, quien sabe si llegará hasta pegarte; porque un hombre que ya comienza a entristecer tu vida, no es aventurado pensar todo lo infame que será mas tarde.

¡Ai! amiguita mia, si tú quisieras escuchar mi consejo, no te casarias, porque los hombres son unos tiranos e ingratos que quieren tenernos a nosotras como unas siervas humildes i resignadas, entregándoles nuestra vida i nuestra alma.

La mujer casada es mui infeliz. Desde la mañana hasta la noche pasa la triste en su eterna

[illegible] sobre cada uno de nosotros desde el uno al otro estremo de la vida, e impide el integral desenvolvimiento de nuestra personalidad, en muchas ocasiones, hasta el simple desenvolvimiento. Penetra sin esfuerzo a las [illegible] de la inteligencia i de la voluntad, i donde quiera que encuentre un rasgo, un asomo de individualidad, lucha con él hasta vencerlo, o, lo menos, hasta debilitarlo. Los [illegible] son tales porque de cualquier [illegible] logrado sustraerse, ellos mismos [illegible] a la influencia del medio social. Las [illegible] leyes, preceptos morales, convencionalismo, etc. que éste crea, son otras tantas mallas en que la vida individual i la libre inventiva se enredan i se [illegible]. Recuerdos particularmente a la [illegible], cuya existencia suele ser un perpetuo [illegible] en aras de vanos prejuicios que [illegible] la desconocen sus necesidades biológicas. R[illegible] cuya [illegible] al político, al sacerdote, al [illegible] tanto, al militar, cuyas respectivas [illegible] directamente la influencia esclavizadora del medio, ya mas restrinjido, en que se mueven, el efecto jeneral i permanente del ambiente [illegible] el de producir de un modo inevitable [illegible] las inverosímiles los tipos [illegible] inconfundiblemente caracterizados por [illegible] de que habla Nordau, los [illegible] la [illegible] naza, los sapatitos de [illegible] ciones de Paulian.

Valentina [illegible]

Fracasos huelguistas

Desde hace tiempo que se van [illegible] para ayu- Pampas, pero todas ellas han [illegible] a de carga obteniendo ningun [illegible] sin descanso. alo la dorada [illegible] nos muchos, que habiendo [illegible] cuando [illegible] as, a los pocos meses despues de casadas las hemos visto mugrientas i enflaquecidas, llevando impreso en el semblante el mas desconsolable aburrimiento de la vida. I al contemplar esas primaveras agostadas, esas bellezas perdidas, esas juventudes sacrificadas prematuramente, hemos sentido lástima i miedo, al pensar que la misma suerte nos espera a nosotras si cometemos el lamentable error de casarnos.

No te cases, Mariquita: procurando ser libre i dichosa, comprenderás que el matrimonio es la esclavitud. No le des a nadie tu vida; no te constituyas en sierva de ningun hombre. Se puede ser mui feliz solterita como yo, que me rio del orgullo de los hombres, miéntras compadezco a las pobres niñas que cometen la tontería de casarse, amargando sus más dulces horas de juventud.

¡Casarse! ¿Para qué? Para vivir en perpétua zozobra i en una prision eterna; ajitándose como un estropajo viviente, siempre manchada de grasa i de jabon, i soportando todo el mal humor de un marido grosero i borrachin.

I luego ¡tener hijos!... Para ahogarse entre el olor de los pañales del «dulce fruto de amor». Amamantarlos, criarlos, i dárselos despues al patron para que engorde i se divierta a costa de los sudores del nuevo paria.

I no olvides lo mas desconsolador. Si quedas viuda, tu hijo, si ya trabaja, en vez de sentirse reconocido por los sacrificios que te ha costado, te mandará como una sirvienta, a pretesto de que él trabaja para sostener la casa.

I si tienes hijas mujeres, habrás contribuido a perpetuar la esclavitud de nuestro sexo, preparando nuevas siervas que tengan que sufrir todo lo que tú sufriste.

¿No es verdad, mi amiguita María que es una terrible tontería hacerse desgraciada en todo el esplendor de la juventud, cuando se puede ser tan dichosa así solita?

Es mui bueno ser libre. Ser una la dueña de su persona. Poder decirse, al mirarse al espejo i verse siempre jóven, dichosa i simpática: ¡No soi mi rejita, nadie manda en mí, mio es mi corazon, mios mis pensamientos, mios mis actos, mia mi vida: no tengo amo, qué felicidad!

No te cases, mi amiguita mia, si quieres seguir siendo una mujer sana inteligente i linda; no en-

ida a nadie, porque no sabrán com- erratura de tu corazon, derramarán ta el desengaño hasta consumir tu tu tirano se reirá de haberte sacri- estúpido egoismo.

que te quiere tu amiga

Valentina Franco

ISEO RECLUS

traba en prensa nuestro periódi- andes daban la dolorosa nueva de este hombre ilustre acaeci- 5 del corriente.

soladora hase esparcido la no- do el mundo inteligente.

s científicas— lo único digno empos de inhumana civiliza- . Reclus uno de sus mas escla- la nueva juventud, la bizarra je de los hombres del porvenir, ida de su sabio educador. I noso- herados i los rebeldes, hemos senti- abita emocion de hondo pesar, al ver va hácia la rejion ignota el querido após- e la nueva redencion, una de las viejas glo- de la Comuna de Paris.

el número próximo La Ajitacion rendirá álido homenaje de admiracion a la memo- del maestro.

A LOS TRABAJADORES

Un grupo de trabajadores de la Pampa, hartos ya de sufrir los atropellos patronales, dan los pasos necesarios para organizar una fuerte asociacion de resistencia.

Para este efecto se han acercado a nosotros a pedirnos nuestro local para celebrar su primera reunion, a lo que hemos accedido gustosísimos.

Al mismo tiempo nos encargan hagamos presente a todos los trabajadores la absoluta necesidad que hai en asistir a esta reunion, pues de ella dependerá el futuro respeto i bienestar de la clase productora, entregada hoi al capricho de cualquier mandoncillo de la Pampa.

¡Acudid, obreros, a esta reunion, a colocar la primera piedra de vuestra emancipacion social i económica!

La reunion se llevará a efecto a las 2 i media de la tarde, en la calle Vicente Reyes número 5, Estacion Dolores.

Balance de "La Ajitacion"

ENTRADAS

Félix A. Morales 1.00, Felipe Chávez 1.00, Eleuban Mesa 0.10, Moises Araya 0.20, Camilo Rojas 0.50, Segundo Fernández 0.20, Pedro López 1.00, José Parraguez 0.50, El cura de Tierra Amarilla 0.20, Jesus Palma 1.00, Tomas Zeballos 0.50, Nemesio Zanobrio 0.40, Narciso Barrera 2.00, Cirilo Martínez 1.00, Eloisa Puelle 2.00, Juan de C. Núñez 2.50, Rosario Ramos 2.50 Diego Morales 0.60, José E. Lira 2.00, Evaristo Fernández E. 2.00, Emilio N. Valcasel 1.00, Jerman Vargas 2.00, Arnoldo Ibacache 1.00, Pedro Núñez 1.00. N. N. Ulises 1.00, Copiapó 0.50, A. A. Olivos 1.00, Luisa Michel 1.00, Lista de Ignacio Mora (estraviada) 6.00, Enriquieta C. 0.50, Eleonida C. 0.50, Isolina C. 1.00, Teotista Valdes 1.00, Un Anarquista 1.00, Un Aburrido de la Vida 4.00.

Total de entradas..... $ 43.70

SALIDAS

Déficit del número 5.....	$ 68.60
Impresion i franqueo del numero 6.....	24.50
» » » » 7.....	24.50
Compra de una plancha de mármol.....	2.50
Compra de dos resmas de papel.....	17.60
Total de salidas.....	$ 137.10

Déficit para el núm. próximo $ 93.40

Imp. La Ajitacion

ca, gracias a la cual se esplica, por causas esclusivamente mecánicas, por procedimientos perfectamente naturales, la admirable armonía que existe entre la organizacion de los seres vivos i la naturaleza que les da hospedaje.

***

Pero, por grandiosa que sea esta teoría, considerada desde el punto de vista científico; por mas que la fecundidad escesiva sea un hecho innegable; por mas que la seleccion natural, efectuada por medio de la lucha por la vida, sea una verdad incontestable; no puede negarse que, para quien medita con ánimo sereno, es bien triste el espectáculo que ofrece el mundo, convertido en un campo de lucha encarnizada, en que el triunfo de los unos se debe al sacrificio inevitable de los otros; en que es fatalmente necesaria la destruccion de miles i millones de organismos para la marcha normal del mundo en que vivimos.

I aparece tanto mas lúgubre este cuadro, cuando se observa que esa lucha por la vida se traba tambien i se mantiene, con todos sus horribles caractéres, entre los miembros de la especie humana, en la cual el bienestar i la dicha de los unos, se amasan con las lágrimas i con la sangre de los otros.

***

Es corriente considerar, como lo hace Darwin, que «la lucha por la existencia es *sus consecuencia* inevitable de la elevada proporcion en que tienden a aumentarse todos los seres organizados» (1) Malthus lo sostiene con respecto a la especie humana en su obra: «Ensayo acerca del principio de la poblacion»; Claus acepta la aseveracion de Darwin, i todos los naturalistas modernos están de acuerdo con esta manera de interpretar los hechos.

Segun esto, todos los organismos tienen una tendencia innata a producir un número escesivo de descendientes, i como éstos no tendrian alimentos ni cabrian en el mundo, ha aparecido como consecuencia inevitable ese factor biológico de la *lucha por la vida*, destinado a destruir el exceso de descendientes; llamado a matar la vida exuberante.

A pesar de la verdad profunda que encierra la teoría darwiniana, debemos reconocer que los hechos pueden tener una interpretacion diversa.

En la naturaleza, donde se observa el principio de la mas estricta economía; donde se ve por todas partes la tendencia profundamente marcada a producir el menor número posible de elementos inútiles; donde rije como lei inflexible que el desarrollo de todo órgano se halla en armonía con la funcion que desempeña; donde se ve que toda funcion inútil desaparece, que todo órgano que no funciona necesariamente se atrofia, no puede aceptarse la idea de que esa fecundidad escesiva de los organismos sea un factor ocioso, inútil en el mundo orgánico, destinado a producir un crecido número de seres vivos que fatalmente han de perecer en la lucha por la vida.

Parece, por el contrario, mucho mas lójico pensar que esa fecundidad escesiva constituye un factor de capital importancia, desarrollado por seleccion natural i destinado a compensar la enorme pérdida de organismos ocasionada en la lucha por la vida. La lucha por la existencia no es, no puede ser un factor necesario de destruccion que ha aparecido con el fin de aniquilar la vida exuberante, producto de una fecundidad excesiva que reconocemos, pero cuyo orijen no esplicamos.

Parece mas lójico pensar que la fecundidad escesiva no es la causa de la lucha por la vida, sino, por el contrario, su inmediata consecuencia.

En vez de imajinar que los diversos animales i vejetales i tambien el hombre, producen descendientes de mas, para que la inmensa mayoría de ellos sea destruida en la lucha por la vida; en vez de suponer que la naturaleza produce un exceso de vida animal i vejetal para someterlo a la destruccion inevitable de la lucha por la existencia, parece mas acertado pensar que ese factor, «fecundidad excesiva», ha aparecido como un elemento de compensacion, destinado a recuperar las pérdidas ocasionadas en la lucha. Parece harto mas lójico pensar que la naturaleza, en su inconsciente afan de mantener la vida, emplee los nuevos elementos de vida que produce la fecundidad excesiva en reparar la destruccion de organismos que ocasiona la competencia vital, en vez de imajinar que la lucha por la vida, ha aparecido como factor necesario de destruccion, para aniquilar la vida que caprichosamente aparecia en exceso.

Se comprende fácilmente que en la lucha por la vida las especies poco fecundas están fatalmente destinadas a perecer, si son grandes los obstáculos con que tropiezan; en cambio, triunfarán de esos obstáculos, tanto mas fácilmente, cuanto mayor sea la fecundidad que posean. Es, pues, la fecundidad, una consecuencia inmediata de la lucha por la vida, i las especies serán tanto mas fecundas cuanto mas ruda sea la competencia vital que tienen que soportar.

El hecho perfectamente establecido de que la fecundidad es tanto mayor en los organismos, cuanto mas difíciles son sus condiciones de vida; el hecho de que las plantas, que no pueden trasladarse i tienen que tomar el alimento del suelo que las rodea, sean muchísimo mas fecundas que los animales; el hecho de que los organismos inferiores, que están espuestos a innumerables peligros, sean mucho mas fecundos que los seres superiores; el hecho, en fin, de que los parásitos, cuya vida se halla espuesta a continua destruccion i que no pueden trasladarse para asegurar la conservacion de su especie, sean estraordinariamente fecundos, nos está probando claramente que la fecundidad viene en ausilio de las especies mas espuestas a destruccion, para reparar en ellas las pérdidas que les ocasiona la lucha contra los ajentes esteriores i la competencia vital de los organismos.

***

(Concluirá)

(1) DARWIN. *The Origin of Species*, Cap. III. páj. 46.

Lágrimas de cocodrilo

El Czar llora la derrota de su escuadra.

¡Cuánta hipocresía, cuánta crueldad i ensañamiento emplean los poderosos tiranos contra aquellos hijos del pueblo que por su ignorancia se prestan a ser sus esclavos sumisos dispuestos a perder la vida en defensa de ellos! «El Czar fué presa de una convulsion nerviosa al enterarse de la derrota de la escuadra rusa i lloró»……

¿Por qué lloró, por la pérdida de la vida de aquellos millares de ignorantes súbditos suyos, o porque veia su vanidad desecha? Seguramente por esto último. I nada lo demuestra mas que el deseo de continuar la guerra a todo trance, manifestado en el momento de enterarse del desastre.

¿Qué le importa a él la vida de un millon de hombres ni el dinero arrancado a todos sus súbditos, aunque se queden sin comer, con tal de ver su orgullo satisfecho, pudiendo presentarse ante las demas naciones como dueño del mayor imperio de Europa? En verdad que causa vergüenza al pensar que en el siglo XX existen aun esos mónstruos sanguinarios que por satisfacer su vanidad de agregar un pedazo de tierra mas a sus vastos dominios sacrifican la vida de millones de hombres que sujetiona los por la hipócrita i fatal palabra, patria, se lanzan a una lucha desesperada i terrible. I aun en el caso de que en dicha lucha salgan victoriosos ¿qué es lo que salen ganando? Podrán decir que su nacion es la mas grande del mundo; ¿i qué? ¿Podrán consolarse con eso el dia que no tengan que comer ni ellos ni sus hijos? Hai que desengañarse; en vez de humillarnos vistiendo el odioso uniforme de verdugos para luego lanzarnos a una guerra, en la que vamos a asesinar i a ser asesinados, es preferible luchar cuando vengan a arrancarnos del hogar para hacernos ingresar en las filas del ejército. En vez de pedir clemencia i bondad a los tiranos hai que suprimirlos. I para evitar que se reproduzcan es necesario que los obreros se nieguen a prestarle su fuerza reduciéndolos por este medio a la impotencia. Se impone desechar esta funesta preocupacion que la mayoría de los trabajadores aun tiene, creyendo que sin ejército ni policía nos comeriamos unos a otros; pues eso lo pregonan los ladrones que con su astucia han conseguido apropiarse los productos salidos del trabajo de otros, con el fin de conservar en su poder el fruto de sus rapiñas teniendo miserables e imbéciles que les defiendan. El dia que desaparezcan todos los ejércitos i demas jente armada todos tendremos lo necesario para vivir con un pequeño trabajo, puesto que habrán desaparecido los ladrones i acaparadores. Pensad en esto, trabajadores de todo el mundo, estudiadlo con interes, i no os dejeis atormentar *con los cantos de sirena* llamandos patria i relijion con que os quieren magnetizar los esplotadores i tiranos de todas clases. Que os sirvan de ejemplo esas horribles matanzas de la guerra del Estremo Oriente así como todas las que han antecedido, i ved si con ellas ha mejorado lo mas mínimo nuestra condicion de parias. Luchemos, pues, por nuestra emancipacion, i si los tiranos quieren guerra que las hagan ellos entre sí personalmente.

¡Basta, ya, de servir nosotros de carne de cañon para satisfacer el orgullo de algunos malvados!

Pensad que para acabar con las guerras no hai mejor medio que negaros vosotros a hacerlas. Ved el ejemplo que, segun el telégrafo nos comunica, acaban de darnos los soldados rusos en la Manchuria, sublevándose contra sus jefes i negándose a terminar la guerra.

Esto solo ha bastado para inclinar al Czar en favor de la paz cuando hace dos dias aun queria la guerra. ¡Obreros que estais sobre las armas o próximos a empuñarlas: aprovechad la leccion!

VICENTE CARRERAS

JENERACION VOLUNTARIA

AMOR I MATERNIDAD LIBRES

El matrimonio se ha practicado en todas partes i siempre en condiciones absurdas, odiosas i opresivas, i ha tenido como lójica consecuencia, en la inmensa mayoría de los casos, el trueque de las naturales i espontáneas alegrías del amor, en durísima esclavitud doble i recíproca. El hecho—tan que velado por las preocupaciones relijiosas i legales i disimulado por el arte del fingimiento—ha sido tan patente, que muchos pensadores se han dedicado a su estudio sin resultado positivo inmediato, hasta que por último se ha venido a parar a la única solucion radical i eficaz: la libertad del amor.

Entre las obras en que se ha sostenido esta tésis, me complazco en citar en primer término el notabilísimo libro *Elementos de ciencia social*, de un médico ingles, publicado en 1854 i traducido a varios idiomas, uno de cuyos capítulos se titula audazmente «La pobreza, su *única* causa, su *único* remedio». La causa, segun el autor, es el matrimonio; el remedio es… el amor estéril (el autor emplea una espresion mas precisa que no me atrevo a reproducir). Este libro es voluminoso, correcto, atestado de hechos i de argumentos, i pertenece a la clase de los que no leen las jentes superficiales.

Otros han abordado una sola parte del problema, combatiendo el matrimonio legal i reemplazándolo por la union libre, especie de matrimonio que, en su concepto, ofrece probabilidades de duracion i constancia iguales o superiores a las del consagrado por la autoridad. Paul Lacombe sostiene este pensamiento en su libro, ya viejo, *El Matrimonio Libre*.

Mas atrevidos aun, haciendo propaganda por el hecho, muchas parejas declaran públicamente su union libre i se abstienen de toda ceremonia, o se limitan a ceremonias familiares. Como casos notables, citemos en Francia las uniones de las hijas de Eliseo Reclus; en Inglaterra las de E. Luchester i de E. Wardlaw Bust; pero en esas uniones, aun que despojados de un detalle funesto, la sumision a la Iglesia o al Estado, o a ám-

bos a la vez, queda subsistente el mal fundamental, el jérmen de todos los sufrimientos que hacen detestable el matrimonio.

Naturalmente, los neófobos de todas clases no cesan de protestar contra lo que llaman «abominable desvergüenza», como si la sociedad actual, legalista, oficial i ritualista, afectando correccion i respetabilidad, fuera la impecable coleccion de todas las virtudes, incluso la virtud única, tan neciamente exijida a la mujer, la castidad.

No me detendré un solo instante en las objeciones de orijen teolójico presentadas contra el amor libre. El que apoya la ficcion Dios va contra la realidad hombre, i como consecuencia, el que busca la felicidad humana ha de desechar la idea de un Dios cruel inventado por la imajinacion aterrorizada de los primitivos, esplotada por los áviles i conservada por un sentimiento irreflexivo; idea sin utilidad práctica, ántes al contrario, causa, en union de la sobrepoblacion i miseria consecutiva, de innumerables i horribles matanzas que consigna la historia.

A las objeciones francamente teolójicas se refieren la de los metafísicos que quieren imponer a la Humanidad ciertos ideales de moral que satisfacen sus propias preocupaciones, no la lejítima aspiracion de la jeneralidad a su felicidad ideal.

La única objecion seria es la de la situacion de los hijos fuera de la pretendida proteccion legal, i a pesar de lo que digan los incapaces de someter el asunto al cálculo, lo cierto es que la objecion subsiste siempre, aun en una sociedad comunista, porque la respuesta que puede dársele es la misma en la hipótesis de aquella sociedad ideal que en la realidad de la sociedad individualista presente: la libertad del amor presupone la libertad de la maternidad.

La mujer debe de tener, no diré el derecho, no sé ya lo que significa esa palabra vieja i gasta da por el abuso, sino mas bien la ciencia i el poder de no ser madre sino cuando lo haya decidido despues de madura reflexion.

Creo haber sido el primero en afirmar claramente esta solucion única en el Congreso feminista de Paris (Abril de 1896) i en el segundo Congreso para protejer i aumentar la poblacion (Diciembre de 1896).

Hé aquí resumida mi doctrina desde el punto de vista femenino:

Una jóven no debe casarse ni despojarse de la escasa libertad que posee. Permanezca el mas tiempo posible dueña de sí misma, escoja libremente sus compañeras i compañeros, i para que sea respetada su libertad sobre este punto, cuídese de respetar la de los demas; absténgase de criticar los actos ajenos, empezando por sí misma la reforma de la pretendida «opinion pública», que se mezcla siempre en lo que no le importa i es mas tiránica que las mismas leyes positivas.

Tenga la seguridad de que no desobedece ninguna ley racional teniendo los amantes que le plazca; pero entienda que comete una gran falta contra la verdadera moral si crea a la casualidad hijos cuya educacion i sustento no estén asegurados.

Los que quieran de veras la felicidad de la mujer jóven no deben impedirle saber que la ciencia suministra medios de no ser madre mas que cuando quiera serlo.

La libertad de la maternidad es la condicion indispensable de la libertad del amor, i la mujer no debe tener otros guias que la ciencia fisiolójica i la prudencia sexual.

Si despues de mas o ménos numerosos esperimentos, encuentra un compañero con quien, en perfecta conformidad de cultura i de gustos, crea que podrá pasar una vida larga i dichosa, asóciese definitivamente con él, si le parece bien, sin cuidarse de las vanas sanciones legales, i dese la inmensa satisfaccion de tener hijos que podrá criar i educar, imponiéndoles únicamente su nombre.

Muchos jinecólogos enseñan que no conviene a la mujer tener hijos ántes de los veinticinco años, aunque reconociendo como mui evidente que sus deseos naturales de ternura i de amor no esperan ésta edad para manifestar sus exijencias.

Si el compañero amado, escojido definitivamente, realiza el ideal soñado, lo que rarísimamente ocurre en el matrimonio legal actual, no hai para qué someterse a la lei para concurrir con empeño i en compañía de la madre al sustento i a la educacion de los hijos queridos.

Si los amantes se equivocan i la concordia se interrumpe por incompatibilidad manifestada despues i sobreviene la separacion, al amor no sucederá el odio, como ocurre en el dia, pudiendo continuar la amistad i cuando no una pacífica indiferencia, en tanto que la honradez impulsará al hombre a contribuir al sostenimiento material de los frutos de su antigno amor.

Si, a pesar de tantas precauciones, una mujer se uniese a un tunante, lo que apénas puede considerarse como posible, se separará de él llevándose sus hijos a su solo cargo i direccion, quedando en desgraciada situacion indudablemente, pero sin aumentar su infortunio positivo con los tormentos artificiales que añaden las leyes opresivas.

Reconocida como mayor, dueña natural de sus hijos, no permanecerá esclava de un tirano que pueda mortificarla impunemente, robarla el fruto de su trabajo, su ahorro i el pan de sus hijos.

Los dejenerados de instintos tiránicos, privados del apoyo de leyes inicuas, por iniciativa de la mujer, por su abstencion del matrimonio legal, perderán su brutalidad i se humanizarán a la fuerza.

DOCTOR PAUL ROBIN

(Continuará)

A opresion patronal, cohesion obrera

Cuando los amos, despues de esplotar judaicamente a sus pobres i desgraciados obreros, que impulsados por la miseria a que los condena la infame sociedad capitalista, se entregan a ser víctimas de su voracidad, no solo les roban el mísero producto de sus afanes, sino que les tiranizan, hasta llegar a tratarles como a perros; cuando, no satisfechos de vivir i divertirse a costa de los sudores de toda una lejion de parias, un patron, para desquitarse de los disgustos que le haya dado su crapulosa querida, insulta groseramente a sus sumisos trabajadores; cuando los jefes de un establecimiento, para congraciarse con los amos con quienes siempre son humildes i serviles, roban, atropellan o despiden a un trabajador; cuando las arbitrariedades i vejámenes se suceden sin interrupcion en los talleres i establecimientos donde hai centenares de vidas productoras que se consumen para divertimiento de los esplotadores; entónces el descontento empieza a manifestarse de una manera débil primero, que poco a poco va tomando las proporciones de un rujido de cólera perturbador de muchas burguesas orjías, para convertirse al fin en un estallido formidable de combate que hace temblar a los tiranos en sus propios palacios, quienes en su turbacion llegan muchas veces hasta olvidar la bolsa de oro, orijen de todas sus sensaciones.

Los primeros síntomas son siempre débiles manifestaciones de descontento i de queja. Empiézase por presentar pequeños reclamos que son invariablemente rechazados por los capitalistas, quienes rien de estas cándidas reclamaciones, i los obreros resultan siempre burlados en su afan de encontrar compasion en la conciencia empedernida de los amos.

Pero todos estos fracasos i vergüenzas— manifestaciones evidentes de la ineficacia de los medios humildes—van dejando en el corazon de los obreros un amargo descontento i un odio profundo por todo aquello que hasta ayer habian querido i venerado.

Es en estos momentos de angustia e impotencia; cuando el obrero siente con mas intensidad i ardor el deseo de la unificacion con sus demas compañeros de miseria e infortunio. Es en estos instantes cuando empieza a surjir en la mente de los trabajadores el espíritu de asociacion; el mas eficaz i seguro medio de resguardar los intereses de los trabajadores i defender su personalidad.

Por este período atraviesan los trabajadores de la rejon salitrera.

Los amos están colmando la medida en materia de atropellos, vejámenes i peculados con los trabajadores de las oficinas; no satisfechos ya con rebajarles los jornales, robarles en las pulperías i negarles sus haberes por trabajos ejecutados, han empezado a despedir a aquellos que han tenido la valentía de pedir la cesacion de algunas de las tantas infamias como aquí se cometen.

I previendo que los trabajadores pudieran prepararse para otra nueva continjencia, han tenido la burguesa ocurrencia de hacer enganches en las vecinas repúblicas i aun en el sur de Chile para reemplazar a los ménos sumisos.

Con estos enganches los oficineros han logrado tener en la Pampa un mas que regular sobrante de brazos; los cuales vienen a aumentar la soberbia de los esplotadores, quienes, aprovechándose de este aumento de trabajadores, tienen para escojer i desechar a su regalado gusto.

Como es natural, todas estas injusticias dejan en el ánimo de los trabadores el deseo hondamente sentido, aunque no claramente manifestado, de mejorar su condicion de parias, de pobre sér abandonado a los caprichos de los amos.

Para satisfacer esta aspiracion es necesario que los trabajadores, por su propia cuenta i sin abdicar en nadie sus facultades, busquen la mejor manera de poner atajo a todos los desmanes de los capitalistas.

Es llegada la hora de empezar la formacion de sociedades de resistencia, que tengan como fin inmediato el mejoramiento económico de la clase trabajadora, por medio de las huelgas, sin olvidarse de la instruccion del pueblo por medio de la escuela, la tribuna i el periódico, para formar las conciencias libres de los hombres del porvenir.

Estas asociaciones han sido las únicas que en toda época han puesto atajo a los continuos abusos del capitalismo.

Pero, conviene no olvidar que estas asociaciones, para que den los frutos apetecidos, deben ser libres en su organizacion, sin mandones con facultades todopoderosas i sueldos suculentos: deben ser núcleos de hombres de buena voluntad, decididos a obtener las ventajas que deseen a costa de su esfuerzo mancomunado.

Ellas deberán ser fuertes por la unidad de miras que exista entre sus asociados, i por la comun aspiracion de emanciparse del yugo funesto del patron.

Esta es, pues, la hora de empezar la enérjica obra de unificacion de la colectividad productora de la Pampa.

JUVENAL ELIOTI

Rebelion Femenina

Es un domingo de hermosa mañana primaveral.

Los obreros con sus variados trajes, dan un alegre golpe de vista al corredor de la Pulpería de la oficina X... Forman distintos grupos, que comentan alegremente, matizados de juveniles charlas, los incidentes del rudo trabajo de la semana.

Madres, compañeras, hermanas e hijas de varios de ellos, hacen su acostumbrada compra de carne i provisiones en medio de jeneral protesta, la que se acentúa mas i mas en gritos de rebelion, con los improperios obscenos de los pulperos que espenden.

El Jefe de Pulpería, con aires de conquistador se pasea ufano de uno a otro estremo del corredor, derramando miradas de candente lascivia sobre las mas hermosas i jóvenes mujeres.

.....

Allá viene Rosita lujuriante de belleza: viste bien cortado traje encarnado, que le imprime cadencioso andar a su esbelto cuerpo de apretadas i bien modeladas carnes. Blanco delantal orlado de rojo, realza mas todavía sus naturales encantos seductores.

Al penetrar al corredor una centena de ojos, clavan como flechas sus miradas en el rostro peregrino de Rosita, que se enciende de un hermoso rosado.

Parece la niña ideal, rejiamente ataviada de las galas de la belleza.

.....

El Jefe de Pulpería, como chacal que afila las garras para caer de zarpazo sobre la víctima, principia a atuzarse los bigotes; i en son de ataque emprende sijilosa marcha hácia Rosita...

El drama pampino va a desarrollarse, bajo otro aspecto, ya no se ve un movimiento, no se oye una voz: los corazones palpitan de fuerte emocion, mezcla de cariño i de duda hácia Rosita; i a la vez, cien miradas clávanse sobre el rostro del burgues, como dardos envenenados, a muerte...

Rosita oye impasible del jefe unas cuantas frases, mezcla de lascivia i seduccion... Siente que le rodea suavemente con el brazo derecho su esbelto e inmaculado talle.

¡Oh sorpresa!

Majestuosamente hermosa, i veloz como el rayo, enarbola Rosita el canasto con víveres, a semejanza de rojo pendon revolucionario de próximas reivindicaciones obreras, descargando un feroz canastazo en las narices del crapuloso burgues, seguido de un recio empujon que echó a tierra el cuerpo de su brutal ofensor.

Fué tan imponente i lleno de elegancia el movimiento de rebelion de Rosita, que en esos momentos, uno de nuestros artistas revolucionarios hubiera visto majistral modelo, simbolizando la Fuerza i la Belleza.

I en actitud rebelde todavía, le dice al saco de huesos que está anonadado en el suelo:

—¡Burgues inmundo! asqueroso!!...

¡Del placer de mi amor i de mis caricias, gozará solamente el prometido de mi corazon, que es un digno obrero; i no como tú, que eres un corrompido, un haragan, un esplotador sinvergüenza!...

I en medio de los hurras, los vivas i los palmoteos de las manos callosas, abandona la Pulpería triunfalmente Rosita, la niña mimada de la oficina; miéntras que el Jefe chorreando sangre de narices i de una rotura de cabeza, i todo revolcado, entra en la tienda a esconder su vergonzosa derrota.....

***

Al otro dia, Lúnes, a las seis de la mañana, llega una carreta a la puerta de la habitacion de una numerosa familia, cuyo padre es un venerable anciano.

Por órden de la Administracion es despedida de la oficina la familia de la noble i valerosa jóven, que el dia anterior, castigara de una manera ejemplar, a un tipo depravado de la corrompida burguesía que esplota i oprime a los trabajadores del Tamarugal, ya que ellos, son incapaces todavía para hacer justicia por sus propias manos.

LUIS PONCE

CORRESPONDENCIA

DESDE PUNTUNCHARA

Compañeros de LA AJITACION:— Salud i Rebelion.

Estoi recien llegado aquí, en busca del amargo mendrugo que los burgueses nos tiran a los trabajadores en forma de *salario*.

En el pueblo de Negreiros era voz corriente que la oficina Puntunchara era una de las mejores del canton.

No lo creais, compañeros; i si no, aquí teneis un boton de muestra.

A los tres dias de estar trabajando, tuve ocasion de presenciar una desconsoladora escena entre el arrogante Administrador i un grupo de humildes trabajadores.

—Señor, le dice un trabajador con tono lacrimoso, esta calichera es mui mala, el precio es mui poco, i las carretas cargan mucho: así es que uno no alcanza a ganar, muchas veces, ni para el *chapé*.

Tenga, pues, la bondad, agregó en tono aun mas humilde, de aumentarnos el precio de la carretada.

¿Sabeis lo que contestó el inhumano burgues, desde su brioso caballo blanco?

—Bueno, les dijo con soberbia indiferencia, si ustedes quieren seguir trabajando, trabajen tal como están; lo que es a mí, no me importa que se manden cambiar; jente está llegando mucha: tengo de sobra...

Oyeron los pobres, i bajaron la cabeza con resignacion, miéntras el déspota hacia jirar su gallarda cabalgadura, para partir al galope en busca de otros míseros esplotados, que se ajitaban sudorosos en el fondo de sus calicheras, amazando con su sangre i su sudor la fortuna de unos cuantos *accionistas* de una compañía salitrera, que a esa hora estarian muellemente recostados sobre un divan de su alcoba, o en el lujoso hotel comiendo i bebiendo opíparamente, o especulando a los juegos de bolsa con el porvenir de millares de familias obreras,

¡Miserables!

I un furioso grito de ¡VENGANZA! escapóse de mis labios.

Nada temamos, compañeros: ni a las cárceles ni a las emboscadas.

El Ideal revolucionario principia a jerminar en la mente obrera de Tarapacá. Los frutos no se harán esperar.

A los trabajadores pampinos toca secundar nuestra accion revolucionaria, organizándose en federaciones *cantonales* de resistencia. Pero que estas federaciones sean esencialmente para la lucha económica, la instruccion libertaria i la HUELGA GENERAL.

Es necesario que las futuras organizaciones obreras de Tarapacá, no caigan en el ERROR de las antiguas, en las que los trabajadores aprendieron mas bien a *jemir*, que a ser *hombres*. En las que los trabajadores aprendieron a *adorar* a los *caudillos*, en vez de haber aprendido a ser conscientes, instruidos i *rebeldes* a las esplotaciones del Capital, i a las mentiras de la *Política*.

Hasta otra próxima.

Queda vuestro i de la Anarquía.

JUSTO REBELDE

Cancion del Desterrado

(Para la música de *La Palomita*)

Un anhelo infinito
del alma mia
al valle de mis sueños
mis pasos guia:
veloz me lleva
hácia la parte donde
el sol se eleva.
Es un pais remoto,
feráz, lozano,
estendido a la orilla
de un oceano,
i al pié de un monte,
que doran los fulgores
del horizonte.
Es una tierra virjen
que no han pisado
la planta vil del fraile
ni del soldado.
¡Dichosa tierra,
sin cruces, ni cañones,
ni dios, ni guerra!
Allí los productores,
en son de fiesta,
hicieron sus talleres
en la floresta;
i, soberanos,
todos se dan el dulce
nombre de hermanos.
Allí briuda sus dones
Natura rica
al hombre que cultiva,
i al que fabrica;
i en sus verjeles,
para sabios i artistas
crecen laureles.
Allí, junto a los surcos
que esperan riego,
su libro o su guitarra
dejó el labriego;
i allá en el prado,
ve la casita blanca,
su nido amado.
Allí, bajo la sombra
de los rosales,
cantan las almas tiernas
sus madrigales,
libres i puras,
como las avecillas
de la espesura.
Yo voi por un sendero
desconocido,
persiguiendo las voces
de los que han ido:
mártires santos
que dejaron las huellas
de sus quebrantos.
Niña, si mi destierro
te ha conmovido,
al pais de mi canto
yo te convido:
vén, niña mia,
a la tierra dichosa
de la Anarquía.

FRANCISCO PEZOA

"Jeneracion Voluntaria"

Conocedores de la terrible esclavitud doméstica que pesa sobre las mujeres de la Pampa, la cual es orijinada en su mayor parte por la fecundidad excesiva, i la ignorancia de los medios de evitarlo, hemos resuelto empezar en el presente número la publicacion de este interesante opúsculo de Pablo Robin, tan leido en todos los paises de Europa.

En este folleto se hacen mui acertadas consideraciones sobre los peligros de la procreacion exajerada, i se enseñan conocimientos utilísimos para evitar las grandes familias.

Leedlo, hombres casados, que consumis toda la vida en el trabajo para mantener una familia numerosa.

Leedlo, mujeres, cuya existencia se desliza triste i amargamente en la perpétua esclavitud de la cocina i de la cuna.

I leedlo vosotras, niñas solteras, para que conozcais el medio de no amargar los mejores años de vuestra vida bajo la pesada cruz de la maternidad.

Leedlo todos, i encontrareis la manera de aminorar vuestros sufrimientos, que talvez creiais sin remedio. Robin lo ha dicho: la ciencia os proporciona el secreto de alcanzar toda la libertad i la felicidad posibles, sin dejar de gozar de las dulzuras del amor.

Que no olviden las mujeres que cada hijo que tengan es un eslabon mas de la cadena a que las tiene condenadas la sociedad. Ellas deben ser libres de tener o no tener hijos, porque ellas son las que se mortifican con la familia.

¡¡Huelga de vientres!!

Balance de "La Ajitacion"

ENTRADAS

Negreiros: Albertina 1.00, Pedro Peñailillo 3.00, N. G. 1.00, J. A. G. 1.00.— Dolores: Diego Fernández 1.00, Teotista Valdes 1.00, Eleonida C. 0.50, Enriqueta C. 0.50, Julio Carnó 0.10, Un aburrido de la vida 4.00, E. Vergara 2.00, Un Cananeo 1.00.— Of. Alianza: Benito Pérez 1.00, Pedro Miranda 1.00.

Total de entradas.....	$ 18.10

SALIDAS

Déficit del número anterior.....	$ 103.30
Impresion del presente número.....	23.00
Franqueo.....	1.50
Papel i tinta.....	12.00
Total de salidas.....	$ 139.80

Déficit para el núm. próximo $ 121.70

Imp. LA AJITACION